

Censo 2021: una odisea en el espacio estadístico de España

Amand Blanes

Centro de Estudios Demográficos

Albert Esteve

*Centro de Estudios Demográficos y
Universidad Autónoma de Barcelona*

Desde 1857, punto de partida de la historia censal moderna en España, no se había asistido a un salto metodológico equiparable al que representa la operación del Censo de Población y Viviendas de 2021. Queda, por tanto, sobradamente justificado el uso del adjetivo histórico para calificarlo, más aún si se considera que en paralelo, y aprovechando las sinergias creadas durante su diseño y elaboración, se está produciendo también una profunda transformación en el esquema de fuentes demográficas vigente en nuestro país. ¿En qué consiste el cambio? En la elaboración de un “producto censal” mediante un procedimiento basado en el uso e integración de múltiples registros administrativos, tomando el Padrón como elemento articulador y con el apoyo de diferentes encuestas sociodemográficas. Con esto, el Instituto Nacional de Estadística culmina una odisea de más de dos décadas que tuvo como precedente el Censo de 2011, un censo híbrido que combinó registros con una mega encuesta por muestreo al 10% de la población. Si bien los censos basados en registros no son novedosos, como muestra la tradición de los países nórdicos o de los Países Bajos, sí lo ha sido el reto que representa su elaboración en un país de más de 47 millones de habitantes. Además, ese reto ha sido mayor por el esfuerzo realizado por el INE para dar continuidad a variables tradicionales en los censos españoles, yendo más allá de los contenidos censales exigidos por la normativa europea, tal como sucede con determinadas variables relacionadas con las migraciones o con la actividad económica de la población, entre otras.

Como demógrafos, y ávidos consumidores de datos censales, quisiéramos destacar algunas de las ventajas y potencialidades directas

o derivadas del nuevo censo, más allá de las referidas a sus menores costes operacionales y monetarios. Antes de abordarlas, mencionar que es una primera valoración en base a los resultados difundidos o a los Proyectos Técnicos publicados por el INE y, por tanto, sujeta a una valoración final cuando se disponga de todos los productos, y en particular del correspondiente fichero de microdatos.

El censo basado en registros posibilita la actualización anual de las características básicas de la población y de los hogares, superando el rápido “envejecimiento” a que estaban sujetos los anteriores censos

- ▶ El censo basado en registros posibilita la actualización anual de las características básicas de la población y de los hogares, superando el rápido “envejecimiento” a que estaban sujetos los anteriores censos, que no permitían captar con la necesaria inmediatez las profundas transformaciones que se estaban produciendo tanto en la composición de la población como en las formas de convivencia por el descenso de la fecundidad, los avances en longevidad y los flujos de migración exterior. Si bien determinadas encuestas, como la Encuesta Continua de Hogares, suplían las carencias de información en los periodos intercensales y permitían aproximarse a dichos cambios, la posibilidad de disponer de “censos” anuales contribuirá a un mejor y más actualizado conocimiento de la realidad demográfica y social de España, y por ende al diseño de políticas más eficientes.

- ▶ El Censo de 2021 se configura como el punto de partida y el elemento vertebrador de un nuevo esquema de fuentes que supera la dicotomía entre las cifras de población (y de migraciones) basadas en operaciones estadísticas como las Cifras de Población (y la Estadística de Migraciones) y las realizadas a partir del aprovechamiento de registros administrativos como la Estadística del Padrón Continuo (y la Estadística de Variaciones Residenciales). Refiriéndonos a algo tan elemental como el número de habitantes, si bien en los últimos años se ha producido una progresiva confluencia entre las cifras que se derivan de ambas fuentes, la disparidad todavía existente resulta difícilmente entendible para usuarios no expertos. Por tanto, disponer de una única cifra de población para todos los municipios de España, actualizada anualmente, con estructuras por edad y sexo consistentes (no como sucede en la actualidad en ambos extremos de la pirámide de población en las basadas en el Padrón) y coherente con la evolución del crecimiento natural y migratorio de cada municipio representará un avance en la calidad del sistema estadístico. A modo de ejemplo, la planificación a escala municipal de la demanda de plazas en las primeras etapas educativas se ha visto tradicionalmente abocada al problema que representa la persistencia de un cierto subregistro de la población de menor edad en el Padrón, limitación que será superada con los nuevos “censos”.
- ▶ El uso de registros abre el abanico de temáticas o permite profundizar en otras tradicionales de los censos. Si bien no se dispone a día hoy de esas variables, el Proyecto Técnico del Censo de 2021 plantea entre otras la posibilidad de profundizar en variables de fecundidad enlazando información de los nacimientos acaecidos desde 1996 o el estudio de la movilidad cotidiana a partir de la telefonía móvil. El nuevo abordaje del fenómeno de la movilidad cotidiana es un claro ejemplo tanto de las posibilidades que ofrece la integración de información de índole privada como de las ventajas y limitaciones de su uso, con un incremento exponencial del conocimiento temporal y espacial de la movilidad, pero con la contrapartida de la pérdida de las características demográficas y sociales de los individuos que la protagonizan. Otra novedad, a nuestro parecer muy relevante, será la posibilidad de disponer de información no individual, pero con elevado nivel de detalle territorial, como los ingresos medios a nivel de sección censal o municipio. Se abre de esa manera la posibilidad de realizar aná-

